

E

Editorial

Jóvenes y consumo de alcohol y drogas

Informes de la OMS dicen que Chile es el país latinoamericano con los índices más elevados de ingesta de alcohol per cápita

La Organización de las Naciones Unidas ha llamado a los países a luchar contra el consumo indebido de drogas y alcohol en los jóvenes, y ha pedido que los padres tengan un rol más activo respecto de sus hijos en el tema.

Beber alcohol en exceso y el uso de drogas son patrones de conducta que tienen cada vez más presencia en los jóvenes. Ese abuso conlleva también la aparición de la violencia y, en ocasiones, el riesgo de caer en delitos. Entre las causas que llevan a los jóvenes a consumirlas se conjugan varios factores, como baja autoestima, escasa percepción de riesgo, un medio familiar disfuncional o la necesidad de aceptación y pertenencia a determinados grupos.

Informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS) han señalado que Chile es el país latinoamericano con los índices más elevados de ingesta de alcohol per cápita. Existe un consumo anual de 9,6 litros de alcohol puro por persona. Si bien los hombres son mayores consumidores, con 13,9 litros al año, las mujeres han avanzado rápidamente, para llegar a 5,5 litros.

Una encuesta realizada por el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda), reveló que incluso más de la mitad de los consumidores mantuvo el consumo de alcohol y de marihuana durante los años más críticos de la pandemia.

Las cifras de ingesta de drogas en los adolescentes y niños son alarmantes. Ha habido un aumento muy importante del consumo juvenil a partir del año 2000, a la vez que el uso se realiza cada vez a más temprana edad, con compras que no sólo se efectúan en los barrios sino también cerca de los establecimientos educacionales.

Preocupa el incremento del consumo de marihuana, mientras que paralelamente han disminuido los índices de percepción de riesgo que tienen especialmente los niños y jóvenes acerca de los daños que provoca su uso. Es necesario considerar la evidencia científica, ya que no se trata de una discusión de libertades individuales, sino de las consecuencias que podrían tener en miles de ciudadanos, en especial adolescentes. También el alcoholismo y el abuso de drogas inciden en el ambiente laboral. El ausentismo y los accidentes del trabajo son parte de del exceso de consumo.